

PRECIOS.

Números sueltos, 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Redaccion y Administracion, c. Santa Elena, 5.

EL SERPIS.

PRECIOS.

1,50 PESETAS al mes y 4,50 trimestre en Alcoy. 5, 25 trimestre fuera.—15 extranjero.—5 Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Seccion local.

Mision cumplida.

Teniamos pendiente para con el público y para con las personas caritativas que contribuyeron á la suscripcion por nosotros iniciada en favor de las víctimas del incendio de la fábrica de los Sres. Belda hermanos, una deuda: la de darles á conocer la manera como se han invertido los fondos recaudados, y vamos á cumplirla.

Causas que no son de este lugar, nos han impedido dar cuenta hasta hoy de nuestra mision.

La manera como la hemos cumplido, con el beneplácito y aprobacion de las personas respetables á quienes oportunamente consultamos, es la siguiente.

Existian en nuestro poder 4.051 reales, resultando total de la suscripcion, que dividimos en tres porciones iguales de á 1.300 reales. Hemos entregado una de ellas á Rafael Aracil y Blanes (a) Borra, que se encuentra en el Hospital convaleciente de sus quemaduras; las otras dos, los hemos depositado en la Caja de Ahorros de esta ciudad á nombre de las infelices huérfanas Virtudes y Carmen Mira Lloret, hijas del infortunado matrimonio que pereció en el siniestro. Asimismo hemos repartido el remanente de 151 reales, que para completar la cantidad total arriba consignada, falta, entre Vicente Ferrandiz Matarredona y Camilo Ferrandiz Roig, de oficio tejedores, que sufrieron tambien lesiones en el incendio y pérdida de las ropas que vestian.

De todas las citadas entregas obran en nuestro poder los oportunos recibos que pueden examinar las personas que gusten.

Esta tarde se verificará la anunciada corrida de novillos á beneficio de la Casa de Desamparados, en construccion. Parece que en vista de las novedades introducidas en las funciones, será numerosa la concurrencia en la que tendrá lugar hoy, lo que celebraremos por el objeto benéfico á que el producto de las mismas se destina.

Cortamos de un periódico de Madrid.

«En la Universidad Central se encuentran muchos títulos académicos, pendientes de remision á los gobiernos de provincias, algunos solicitados por los interesados, en consideracion á no haberse llenado los requisitos necesarios.

Lo advertimos para que, á los que pueda convenirle, comisionen persona en esta corte que subsane aquellos defectos, pues nos consta que, á pesar de sus buenos deseos, no es posible al rector y secretario general contestar las infinitas cartas particulares que se les dirigen con reclamaciones sobre el envio de títulos y otros asuntos.»

Trasladamos á nuestras columnas el anterior suelto, por si hay entre nuestros lectores alguno á quien interese.

Se sabe positivamente, por los datos que existen en la direccion de Rentas, que la de Loterías se perjudica mensualmente en dos millones de reales con motivo de las rifas autorizadas por el Gobierno.

¡Y no las suprimen!

Dice un periódico madrileño, que entre las actas que mas han de llamar la atencion al ser discutidas en el seno de la comision correspondiente, figuran las de

Játiva y Gandía, cuyas protestas parecen estar clasificadas como graves.

El acta de Gandía es la presentada por nuestro paisano D. José Cort y Gosalbez.

Han sido devuelto aprobados por la Junta provincial los presupuestos del material de escuelas, correspondientes á los pueblos de los partidos judiciales de Alicante, Callosa de Ensarriá, Denia, Cocentaina, Orihuela y Dolores.

Hoy deben ser vendidas en Cocentaina treinta fincas por débitos de la contribucion territorial, valoradas en 33.000 pesetas.

¡Una bicoca!

Por anuncio del Gobierno civil de la provincia inserto en el «Boletín oficial», se anuncia que el día dos del próximo Octubre á las once de la mañana, se verificará ante el Alcalde de esta ciudad la primera subasta pública para la enagenacion del aprovechamiento de los pastos del monte denominado *Solarroni*.

Reproducimos el extracto de dicho anuncio para que llegue á conocimiento de los que quieran interesarse en la referida subasta.

La Comision de edificios del Común ha girado una visita á la histórica torre de Fraga, habiendo acordado, en vista de su estado ruinoso, la derrocion de la misma.

Por fin se ha hecho algo para evitar el peligro que aquella ofrecía; ahora que se cumpla pronto lo acordado.

En el sorteo de la Loteria Nacional verificado ayer en Madrid, han sido agraciados respectivamente con los cuatro primeros premios, los números siguientes: 4.938.—3.874.—31.662.—30.674.

Ha quedado de manifiesto en el Colegio notarial de este distrito el programa para los ejercicios de oposicion á las notarias vacantes, sin perjuicio de su publicacion en los Boletines oficiales de esta provincia, Valencia y Castellon.

Dice un colega que el digno capitán general de este distrito está dispuesto á atender las reclamaciones que le ha formulado la prensa sobre admision de expedientes á algunos mozos del último reemplazo destinados á infantería de marina.

Los periódicos de Madrid publican el siguiente telegrama:

«Alicante 22.—Acaba de fondear el caño negro *Ebro*, trayendo de remolque un falucho apesado por la goleta *Caridad* en aguas de Torrevieja.

Ha sido nombrado juez municipal suplente de esta ciudad, el joven abogado y particular amigo nuestro D. Miguel Gironés Sanchiz.

Rsciba nuestra enhorabuena,

Dice un periódico de Valencia:

«Lamentanse los comerciantes de vino de esta ciudad, de las insignificantes existencias de este caldo en los puntos productores, habiendo determinado la escasez que se nota un aumento en los precios, que se hace subir á 20 rs. cántaro.

Afortunadamente la cosecha se halla muy adelantada, pero esto no impedirá que

tan elevado precio se sostenga durante algunas semanas con perjuicio de los consumidores.»

Efectivamente; pero aquí subirá á mas de 20 rs. si los augurios del colega se realizan, porque entre nosotros ya hace tiempo que se paga á ese precio.

Dicen *Las Provincias* de Valencia:

«Procedente de Barcelona, llegó á esta ciudad, acompañado de su familia, don Teodoro Balaciart, contratista y director de las obras del puerto de Vinaroz y catedrático de la Escuela Industrial de Alcoy, para cuyo punto salió en el tren correo de anteaer.»

Ayer un muchacho sustrajo á otro muchacho, vendedor de billetes de rifas, algun dinero, producto de ventas de billetes que el mismo habia verificado durante el día.

Nos parece que muy pronto se aficiona el ratero á apoderarse de lo ajeno, y que si así sigue, saldrá maestro en el arte. Con vendría, por lo mismo, que se procurara torcer su inclinacion.

Siendo vários los jóvenes que han solicitado repasar unos y estudiar otros en el *Colegio municipal* de esta ciudad, algunas de las asignaturas de la facultad de Derecho, se nos participa estarse organizando debidamente el profesorado que ha de explicar dichas asignaturas, contándose, al efecto, con la cooperacion de personas respetabilísimas por su ilustracion, sus títulos académicos y la posicion que ocupan.

No podemos menos de elogiar los esfuerzos que se están haciendo á fin de poner el *Colegio municipal* á la altura que por su nombre le corresponde.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 23 de Setiembre 1881.

Aunque ni lo consentia el reglamento ni habia realmente motivo para un debate político, algo se habló ayer á última hora en el Congreso que merece esta calificacion.

Pidió el Sr. Collantes al ministro de la Gobernacion nota de las diputaciones y ayuntamientos suspensos antes y durante el período electoral, y el Sr. Capdepon, que tiene práctica parlamentaria y sabe que cuando se piden documentos para exigir responsabilidades, lo mejor es retrotraer las cuestiones al principio del mundo, si es posible, pidió tambien nota de todos los ayuntamientos y diputaciones suspendidos desde el principio de la restauracion en 1874 hasta Febrero último.

Para prevenir los cargos de la mayoría en este punto se levantó el Sr. Romero Robledo á manifestar que el primer gobierno de la restauracion al llegar al poder, encontró las corporaciones populares formadas por republicanos, y nombradas por orden de un gobierno republicano mientras que el ministerio actual ha encontrado diputaciones y ayuntamientos expresion de la voluntad nacional, legalmente manifestada en elecciones. La diferencia es realmente importante, pero cuando llegue á discutirse mas detenidamente este asunto recordarán al Sr. Romero Robledo un documento oficial por el firmado en que se defiende que los gobiernos

pueden sostener la conveniencia de que los alcaldes, en concepto de agentes del poder ejecutivo, deben estar identificados en opiniones con el partido que gobierna.

Lo mas singular de este incidente parlamentario fué que el Sr. Alonso Martinez declarase que el gobierno de que formaba parte en 1874 no era un gobierno republicano, sino en el sentido de que dirigia *res pública* (cosa pública.)

No cabe duda de que, apesar de llamarse republicano, era aquel gobierno en realidad un gobierno interino, pero esto nacia del egoismo de los partidos que anteponian á sus principios é ideales el ansia de adquirir y conservar el poder.

Los radicales monárquicos proclamaron la república el 11 de Febrero, porque creyeron que hacian un poder para ellos, pues to que tenian en sus manos los mandos civiles y militares y la mayoría de las Cámaras, pero á los pocos meses los verdaderos republicanos eran dueños del poder. Despues del golpe de Estado del tres de Enero, y sobre todo, de la modificacion ministerial, que dejó á los constitucionales en el gobierno: creyeron estos poder organizar un septenado á favor del duque de la Torre y para la permanencia de dicho partido en el gobierno, y por ello, los que en realidad eran monárquicos, conservaban el nombre de *República española* en *La Gaceta*.

Esta es la verdad, sabida perfectamente por cuantos conocen la historia de nuestras vicisitudes políticas durante los últimos años. La salida del Sr. Alonso Martinez para explicar por qué los monárquicos formaban un gobierno republicano en 1874, solo inspiró risa en las Cortes y no puede inspirar otra cosa.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—Sto. Tomás de Villanueva.

SANTO DE MAÑANA.—S. Cipriano.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 24 de Setiembre (4 45 tarde.)

Con motivo de la festividad del día de hoy la Bolsa y las Cortes se hallan cerradas.

La fiebre amarilla hace estragos en la América Central.

En el Bolsin se ha cotizado el 3 p interior á 26 20.

A LOS QUE PADECEN DE LOS OJOS.

El médico-oculista D. Juan Servera, Blanes acaba de abrir una Consulta de las enfermedades de la vista en la fonda de Rigal.

Horas de consulta: por la mañana de 9 á 12 y por la tarde de 4 á 6.

NODRIZA.

Para criar en casa de los padres de la criatura, se necesita una nodriza que tenga leche fresca de 1 á 5 meses. Darán razon en esta Administracion.

Se necesita un oficial de hojalatero que esté impuesto en la colocacion de cristales y demás de su oficio. Informarán en esta Administracion.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Cafés y fondas D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.	Peluquerías. D. Jaime Pastor, S. Nicolás 11.— Se hacen toda clase de trabajos en cabello. Se afeita, corta y riza el cabello.
Droguerías. D. Eduardo Fiol, Mercado, 2 Droguería, paquetería, ultramarinos y coloniales.	Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases. D. Francisco Giner Marti, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén. aja de 100 litros 88 rs. Una lata 44 » Para fuera 68 »
Farmacias. D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1	Relojería y joyería de oro y plata. Singer D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4.
Hospedería del Comercio. Sta. Elena, 18.	Sastrerías. D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.
Lampistería. D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)	Zapatería. D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27
Loza y cristal. Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)	
La Valenciana. PRIMITIVA FUNEBRARIA. D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.	

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las líneas.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial de Señoras, Señoritas y Niños.

Publica las últimas modas de París en aristocráticos figurines iluminados, gran colección de patrones de tamaño natural, múltiples dibujos para bordados y labores a la aguja, música, novelas, revistas de salones y teatros, etc., etc., por todo lo cual es considerado como

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Los cuarenta años que cuenta de existencia son la mejor apología de su utilidad práctica en el hogar doméstico, proporcionando a las familias honesto solaz, al par que los medios de resolver el difícil problema de vestir con elegancia y distinción, sin rebasar los límites de su respectiva posición social. Si bajo este concepto *La Moda Elegante* es el auxiliar más eficaz de las madres de familia, no es menos útil a las Señoritas, cuya educación completa, tan variado ramo de labores de aguja, corte y confección de toda clase de prendas, mejor que podría hacerlo la más hábil profesora.

La Moda Elegante está al alcance de todas las familias, como lo demuestran los siguientes

Precios de suscripción.

Ediciones económicas.—Tercera edición:—con 12 figurines iluminados y 24 suplementos con patrones de gran tamaño, 6 dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 20 pesetas.—Seis meses 10'50 id.—Tres meses 5'50 id.—Cuarta edición, propia para colegios de señoritas:—con 24 suplementos de patrones, 6 dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 15 pesetas.—Seis meses 8 id.—Tres 4'25 id.

Se suscribe en la librería de Antonio Gimeno, calle de S. Nicolás 4.—Alcoy,

ANEMIA

Clorosis, escrofulas, raquitis, hidroemia y todas las enfermedades ocasionadas por pobreza de la sangre, se combaten victoriosamente con el *Hierro dializado del Dr. Quesada*, superior a todos los demás y al de Bravais que es el más pobre en medicamento, (segun queda demostrado en un minucioso análisis químico publicado en todos los periódicos de medicina, y el único preparado ferruginoso que carece de los muchos inconvenientes que reunen todos los demás Frasco con cuenta gotas 8 rs. Dura dos meses. Alcoy Farmacia de Monllor, dicha del *Cantó del Piñó*. Valencia Dr. Quesada, Merced 7.

GARBANZOS

BUENA CLASE, a 50 rs. arroba valenciana. ID. SUPERIORES, a 80 rs. id. Se expenden en la Droguería del Moro, Mercado, 2.

HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economía en el precio de los hospedajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.

Importante a los Caballeros.

TIENDA DE LA PURÍSSIMA



DE JOSÉ VALERO

El dueño de este acreditado Establecimiento tiene el gusto de manifestar a su numerosa clientela y al público en general, el haber recibido de las mejores fábricas tanto de Cataluña como tambien del extranjero, propios para la presente temporada de verano, los artículos que a continuación espresa:

Completo surtido de Satenes, Elasticotines, Tupelines Castores, Edredones, Vicuñas negras y azules, Tricots, Meltons para Pardesús a precios muy arreglados.

Gran variedad de cortes para pantalones, en todos tipos y calidades, y lo mismo en chalecos, tanto de seda, como lana y piqué.

Para todo traje hay las elegantes lanas en todos dibujos y colores, desde el precio de 12 rs. vara hasta 60. lo mismo en driles puro hilo.

Para los Sres. Eclesiásticos hay el paño Sedan y el Cachimir doble de 7 1/2 palmos ancho propio para manteos y sotanas.

5, Mercado, 5.

TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythère pour rendre aux cheveux, leur nuance naturelle et primitive sans les teindre et sans tacher la peau.

Régénérateur Universel des cheveux de Mad. S. A. Allen, la meilleure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une teinture. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sin igual.—Para comunicar progresivamente a las canas y a la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar a las canas y a la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los pelucos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una acción de las más saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por sí misma, una brillante de las más recomendables.

Depósito: Droguería del Moro, Mercado, 2.

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

DE

VENANCIO RIERA

19, Mercado, 19.

En este establecimiento se reciben semanalmente y de las fábricas más acreditadas, infinidad de géneros de última novedad, los que se ceden a precios ventajosísimos.

También encontrarán sus innumerables parroquianos, un completo, grandioso y variado surtido en Merinos dobles y seacillos y Tamisés negros de pura lana, Granadinas lisas y brochadas, Lienzo de Vich y de Rentería en todos anchos, Lanas lisas, labradas y para adornos, Mantelería de hilo y algodón, Banovas blancas de piqué, Tules de seda blancos y negros para mantillas, Velitos de Schantilly, Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas redondas y de toalla, pañuelos de Crespon y de Manila en lisos y bordados, Capuchas y Pañuelos de merino negro, Paño Paris, rasos, flosés y fulares negros y de colores.

NOTA. Hay una excesiva existencia de géneros blancos de algodón de inmejorables resultados a precios sumamente reducidos.

GANGA Procedente de un saldo quedan 20 piezas de fall de diferentes colores, siendo en clase a 30 y 40 rs. vara y para su pronta realización se darán a 12 rs. vara.

Pastillas Balsámicas Pectorales DE ALFONSO.

Preparadas con sustancias balsámicas extraídas de vegetales de una eficacia aprobada, producen efectos sensiblemente benéficos y saludables, influyendo siempre de un modo muy directo al alivio del paciente, facilitan la expectoración y rebajan la irritación de las vías respiratorias.

Botica del Campanar.

También se expenden en esta farmacia, toda clase de pastillas entre ellas las del Dr. Serrano Andréu y de Merino.

Con rebaja DE PRECIOS

En la tienda de ferreteria de Narciso Guillem, San Nicolás n.º 8, se han recibido sobre DOSCIENTAS CAMAS inglesas, de mucho gusto y novedad, habiéndolas para matrimonio desde 180 rs. hasta 700.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE

EL SERPIS

En este Establecimiento se hacen toda clase de impresiones de lujo y económicas con notable baratura en los precios. También ofrece un magnífico surtido en papeles, blancos y de colores finísimos de las mejores fábricas del extranjero; sobres blancos, de luto y colores, de diferentes tamaños; cartulinas de todas clases; papel cebolla; carteras y cartapacios de lujo; pupitres elegantísimos; porta-plumas; lapiceros; carpetas para guardar la correspondencia, con muelle para sujetarla y otros artículos para escritorio y oficinas. También hay depósito de Máquinas encuadernadoras de una de las acreditadas fábricas de Alemania.

5, Sta. Elena, 5.

JOAQUIN PEREZ PEREZ.—Comisiones, consignaciones y tránsitos. ALICANTE.

Tarifa combinada para el transporte de mercancías desde domicilio Alcoy a los puertos siguientes: (La fracción de 10 kilogramos).

De Alcoy a	Barce-lona	Carta-gena	Almeria	Málaga	Cádiz	Sevilla	Vigo	Ornese puerto Vigo	Pontevedra puerto Vigo	Carril	Santiago puerto Carril	Vilagarcia	Coruña	Lugo puerto Coruña	Ferrol	Rivadeo	Gijón
Paños,	Rvon. 1.90	1.70	3.50	1.90	1.95	1.95	5 15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15
Papel,	Id. 1.90	1.70	1.80	1.90	2	2	3.15	3.15	3.15	3.15	3.15	3.15	3.15	3.15	3.50	3.50	3.50
Los demás géneros. «	1.90	1.70	1.80	1.90	2	2	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	3.55	3.55	3.55

Minimum 150 kilogramos.

Del domicilio de Barcelona al de ésta.—Acidos, (cada 10 kilogr.) 3 rs.—Trajos viejos, (id) 1.95 rs.—Los demás géneros, 1.80 rs.—Minimum 100 kilogramos.

Esta casa continúa ocupándose en toda clase de consignaciones, marítimas y terrestres a precios económicos.

Agente consignatario en Barcelona, D. Luis Massa, Pórtico Xifré, 8 bis.—Encargado de recoger la mercancía en Alcoy, Francisco Alemañy.

ALCOY 25 DE SEPTIEMBRE DE 1881.

LA SEMANA.

El Alcoy histórico está de luto. La vestuaria torre de Fraga, que se eleva há luen-gos siglos, como centinela avanzado, in-quebrantable é inmóvil, sobre el tortuoso río de Barchell, en uno de los ángulos mas antiguos de la ciudad, está amenazada de muerte. Los siglos han ido minando su existencia; la base que la sustentaba se ha conmovido al ver alejarse la poblacion, que se estiende por los extremos opuestos cada dia mas y mas, y la piqueta demoledora de nuestro siglo, escudándose en el peligro que aquellas venerandas ruinas ofrecen, y en la seguridad individual, que exige estrecha responsabilidad á los que no le prestan todas las garantías necesarias y debidas, se apresta á demoler aquella masa de negras piedras colocadas unas sobre otras en forma que han ido modificando las edades y la labor lucicante del tiempo.

¡Cuántas veces han visto salir y ponerse el sol aquellos sillares negros y desportillados! ¡Cuántas generaciones han asentado su pié sobre aquella plataforma, muda é insensible! ¡Cuánto grito de victoria ha oido resonar en sus almenas y cuánta sangre ha visto desbordarse por sus aspilleras y correr por sus murallas!

Mas arriba de donde la torre se eleva y siguiendo hácia su origen el curso del río mencionado, blanco como la imagen de la pureza, esbelto como el lirio gentil de los valles, se distingue un edificio que empieza á surgir del suelo, con la limpieza de líneas y la belleza propias de la sencilla elegancia de las modernas construcciones: es la nueva Casa de Desamparados.

¡Mudo, y sin embargo, elocuente con traste!

En un sitio el padron de los tiempos que pasaran, atestiguando el imperio de la fuerza, el derecho del mas fuerte, la lucha perenne, la sangre y la esclavitud, patrimonio de aquellas edades, no abominadas hoy, por hallarse envueltas con el poético velo con que los años cubren los sucesos, desfigurándolos á nuestra vista deslumbrada que fácilmente se deja engañar por esa fantasmagoría halagadora.

En otro sitio la moderna filantropía elevando un templo á la Caridad y tendiendo las manos á los desvalidos que considera como hermanos desgraciados á quienes debe proteccion y apoyo.

El odio de pueblo á pueblo, de raza á raza, de individuo á individuo, simbolizada en la histórica y antiquísima torre.

El conmovedor y cariñoso abrazo del amor fraternal que sabe unir á todos los hombres en una misma aspiracion y en un solo deseo, representada en la Casa de Desamparados en construcción.

La esclavitud, la tiranía, la fuerza, los rencores, los odios, sombras y tinieblas allí; la libertad, la paz, la igualdad, las nobles aspiraciones, la fraternidad, el amor, la luz y la esperanza aquí; el ayer y el hoy.

No debemos sentir la desaparicion de la torre de Fraga; sus recuerdos gloriosos ó humillantes, memorables ó dignos de eterno olvido, consignados quedan en las páginas de nuestra modesta historia local. En cuanto á la torre misma, no es un monumento digno de conservacion por su mérito artístico ni por su belleza, y por tanto no debemos oponernos á los decretos del tiempo y á la ley de la edad: ésta ha hecho estragos en el secular torreón y aquél ha dispuesto su ruina minando hasta el suelo que le sustenta, para que aleje de sí toda esperanza de existencia, y no debemos oponer-nos á lo que fatalmente ha de ser.

LOS PAVOS REALES.

Los *Parvenus*—como decimos nosotros los franceses del propio Valdepeñas y el campo de San Roque—son esos ciudadanos que de la nada salen á la superficie, y de cuya cria se encargan los paternales gobiernos del país, generalmente hablando.

El pavo real es una copia exacta de la grotesca figura del mas estúpido de todos los seres que componen el coro de la naturaleza.

Siempre fuera de situación, es el emblema—como el animalejo cuyo nombre toma—de la necedad acariciada por la suerte, ese fantasma que persigue y espanta á los infelices, y protege y abraza á los tontos de solemnidad.

El origen del pavo-figurado se encuentra en los archivos sociales de la que por mal nombre se llama clase media, en lugar de llamarla media clase, como se dice media copa, media naranja ó media luna.

Los pavos reales pueden ser sociales ó políticos: de los primeros no quiero acordarme; he consagrado todo mi entusiasmo á estudiar á los segundos.

El maestro de obra prima que abandona las hormas por la credencial; el elegante *descula-agujas*, que, en lugar de recortar patrones y sentar costuras, recorta el presupuesto y sienta sus reales en el sillón de la oficina, etcétera, etc., etc.....

Estos son mis tipos, estos son los verdaderos pavos reales, los acariciados por la suerte—como ellos creen—los hombres importantes, los más felices desdichados de la sociedad.

«El señor ministro—ó el señor director de tal ó cual dependencia—ha tenido á bien nombrar á V. jefe de negociado, oficial vi-gesimo de la clase de quinientos, con el sueldo anual de.... tantos miles de pesetas con destino á.... Lo que participo á usted para su satisfaccion.»

Esta es la fórmula de que la suerte se vale para seducir al laborioso industrial ó al distinguido jóven que apenas empieza su carrera.

La credencial cae sobre una familia como el macá—siempre me ha parecido que esta palabra estaba incompleta—cayó sobre el pueblo israelita.

Ante la credencial desaparecen los libros, ó el tirapié, ó la plancha; los útiles del ignominioso trabajo que envilece al hombre que no ha nacido para hacer en su vida cosa de provecho.

El abogado convierte en bata y gorro de dormir la toga y la muceta; el escribano ahoga su fé; el maestro de obra prima deja de andar en cueros, y el inteligente sastre se lava las manos para no volver á tocar parte de sus favorecedores.

Durante muchos dias no habla de otra cosa que de su colocacion; ya no discute de política, y recorre los sitios más concurridos para encontrar al paso amigos y parroquianos á quienes comunicar el nuevo golpe del ministro, sin omitir en las despedidas aquello de: «Ya sabe V. dónde me tiene á sus órdenes; direccion de... etc.»

Hablen VV. al empleado recién nacido de su oficio ó de su carrera antigua, y le verán avergonzarse de su pasado.

Aquel hombre es otro hombre, regenerado por las aguas del Jordán político, ó, mejor dicho, por la *Reina de las tintas* de su oficina.

Sedan casos de verse comprometido para copiar un oficio ó poner una minuta, palabra á la que no puede acostumbrarse, y la convierte en minuto. Pero los disparates que puede hacer redundan en perjuicio del público, y el público los paga, como es natural.

—¿Conque á su esposo le han colocado en Hacienda? pregunta una vecina á la mujer del funcionario.

—Sí, señora, con 20.000 reales, contestata la señora del funcionario, equivocándose en mas, lo menos en 2.000 pesetas.

—¿Y qué es?

—Oficial cero veinticinco de la clase trescientos.

—¡Ay! que contabilidad!

—¡Cosas de ellos!

—¿Ahora se mudarán ustedes?

—¡Ya lo creo! ¿Quién vive en esta zaburda, entre esta gente cilla!

—¡Ave Maria!

—Nosotros estábamos aquí interinamente.

—¿Interinamente? pregunta con asombro la vecina. Pues si llevan VV. seis años en la casa.

—Sí; pero aguardábamos esto, porque mi esposo no era sastre; pero las circunstancias...

—¡Ya! ¿Cosa interinamente?

—¡Pues! Pero en cuanto entraron estos, que era lo que aguardábamos.. porque él es de estos.

—¡Ah!

—Los hombres políticos tienen estas contingencias.

La verdad es que la señora del funcionario decia muy bien, y el tiempo se encarga de demostrar las verdades.

Caen estos, y jados oficial cero veinticinco!

Entonces son las lágrimas y las recriminaciones intestinas en el hogar, y el arrepentimiento.

Los útiles del oficio ya no existen; fueron vendidos como testimonios de afrenta é instrumentos del pasado humillante y doloroso.

Es preciso empezar de nuevo á vivir, á buscar clientes ó parroquianos, como en los primeros dias, y sufrir las burlas de las gentes de mala intencion, y oír á la vecina que dice:

—¡Como ha de ser! paciencia, señora, vuelvan VV. á trabajar interinamente.

«El señor ministro ó el señor director.... ha tenido á bien dejar á V. cesante.... Lo que le participo para su conocimiento.»

¡Semejante fórmula, pero con un sentido tan diferente!....

Yo no se lo que VV. pensarán respecto al asunto, pero á mí me parece que el hombre que abandona su carrera, su oficio ó su industria, para engañar á los demás haciéndose empleado, se engaña á sí mismo, y hace un perjuicio á la sociedad y á su familia.

Hace mucho tiempo que se ha descubierto que un par de zapatos es tan útil como un director de Rentas, y un sastre como un ministro plenipotenciario.

C. S.

¡ELLA!

Al amanecer de aquellos dias serenos, últimos de la primavera, y al venir aquellas noches de cielo estrellado y luna clarísima, primeras del estío; cuando el sol de la villa no quemaba y el viento del Guadarrama no da miedo, y tiene Madrid árboles con hojas y jardines con pensamientos, y el agua está mas limpia, y el cielo está más alto; y la tierra más blanda, y mas alegres los corazones, en aquellos dias se fué... se llevó el tren.

No era una niña, era un ángel.

Todos la conocéis, y no por el traje, ni por las joyas, ni por el palco, ni por el nombre; la conocéis, como á las violetas, por la fragancia de su alma virgen.

Tiene la esbeltez del tallo suelto que no ha sido atormentado por las ballenas, la fisonomía iluminada por sonrisas puras, los ojos azules como la esperanza del que los

mira, la red de sus trenzas brillante como el sol, los labios unidos en curva ideal, la garganta sorprendida en la escultura griega, y la mano y el pié, de tan pequeños que son, do los he visto.

Todas las mujeres pequeñas son bonitas.

Como ella.

Una mirada superficial no la distingue, y un observador impresionable no la encuentra.

El color rojo la ofende, el sombrero de alas extendidas la asusta, la falda que barre el suelo no la sienta bien, y el corpiño de raso plateado y reluciente, que hace de la mujer una merlaza, la horripila y la desmaya.

Nunca la veis en fila primera á los reflejos del gas, ni en butaca de esquina en noche de estreno, ni en carruaje de amiga los dias de Carnaval, ni más de una vez en mesa de petitorio.

Viste de lana y de percal, y si viste de seda viste de negro.

No conoce más figurin que su figura, y adapta á las líneas de su belleza los pliegues de su vestido.

Una mujer así no llama la atencion, por que al pisarla no mira, al cruzar una mirada no la sostiene, al ser interrumpida calla, y al ser interpelada se ruboriza.

En una conversacion discreta y franca, comenta á su modo, y en los comentarios atrevidos sobre las ajenas debilidades, escucha y teme.

Pocas veces la encontrareis en los ruidos del mundo, pocas veces en las grandes fiestas del lujo y la ostentacion; pero la veis como reina y hada en las intimas expansiones de la amistad leal, y allí la conoceréis para admirarla un dia, para quererla siempre.

No es ella la que se luce.

Pero es ella la que se casa.

Ya no está en Madrid, porque las flores que no son de estufa necesitan el aire del campo, y no fué á Biarritz, ni á Luchon, ni á Spá, ni á las costas de Normandía, sino aquí cerca, al primer pueblecito de huerta con río, á las orillas del Jarama, donde lee á Fernan Caballero y borda los pañuelos que lucirá en Madrid en el invierno próximo.

Aprende en el pueblo á tratar bien á las gentes humildes y á cuidar mejor á los enfermos; escribe á todas sus amigas, porque de todas se acuerda, y quizá en aquellas frases que no leen los hombres, entre aquellas confianzas, todas poesía y sentimiento, mal escrito por lo arriesgado, leeréis un nombre y un recuerdo en letra difícil y trazos confusos, como si á las palabras escritas dieran tinte extraño el placer de nombrar al preferido y el temor de que alguien sospeche ó adivine el secreto mejor guardado.

Porque si ella no mandara á su mejor amiga memorias para su mejor amigo, ¿cómo sabría él que no le olvida?

Sospecho que algun lector podría preguntarme si es ella sola, ó si hay muchas como ella, como esta mujer, como esta niña de quien os voy hablando.

¿No ha de haberlas? Muchísimas.

Yo pintó una de las que conozco de las que no tienen abono fijo, ni van á los bailes de Piñata, ni balcanean mucho, ni se peñan por la tarde, ni se pasan el dia mano sobre mano, como la del escribano.

¿No ha de haberlas? ¡Si yo creo que no hay otra cosa!

Pero sucede lo siguiente. Uno de esos enamorados de raza, que nacen para casarse y se casan para dejar viuda á su mujer; maridos de cuerpo entero, acompañantes á diario de toda la familia, que llevaron el manto en los amores, y despues le dan el brazo á su consorte, y despues la mano á los chiquitines; un predestinado en el buen camino siente la necesidad del matrimonio,

mira el palmito, pide informes, calcula las rentas, se casa, es feliz, todo le sale bueno, hasta el ama y las navajas de afeitar, y luego pregúntele usted, y el muy zángano contestará.

—Soy completamente dichoso. ¡Mi mujer, oh, mi mujer! ¡No hay otra como mi mujer!

¿No hay otra? ¡Hay ¡cientos!

Pero él defiende á la suya y desacredita á las demás.

Los maridos demasiado felices ó demasiado tontos son una calamidad.

No preguntemos donde están esas mujeres, porque están en todas partes. Alguna vez en Recoletos, alguna noche en el Retiro, alguna tarde en las visitas. En las tiendas una vez cada estación, en el teatro una vez cada semana, en la reunión el día que toca, sino toca muy á menudo, y en el verano muchas de expedición y muchas de cuartel, para que no se quede solo este Madrid; que otro año se irán ellas y se quedarán las que han salido. Viven en la vecindad, en el piso de enfrente, en vuestra casa, en vuestro hogar; las conocéis, las cuidáis, las protegéis, las adoráis. Son vuestras hermanas, vuestras novias, vuestras mujeres vuestras hijas. Ellas os velan, os asisten, os cuidan el ajuar, le planchan y le recosen. Ellas os acompañan, ellas no viven sin vosotros, ellas os consuelan y os lloran, y ellas son el bálsamo de vuestras amarguras, y son ellas la esperanza de vuestra redención.

Si pensáis que concedo mucho, no afirmare que esa mujer está en todas partes; pero puedo juraros que donde estoy, la veo.

X.

AURIOL.

Cuando me dijeron que Auriol había muerto á la edad de 76 años exclamé:

—¡No es posible! Le he conocido tan jóven.

Luego reflexioné. ¡Ah! Fué en el circo de verano últimamente construido en los Campos Elíseos donde ví por primera vez al célebre gimnasta.

Hace de esto 44 años; ¡cómo pasa el tiempo! y sin embargo, lo recuerdo todo como si hubiera pasado ayer.

Auriol gozaba en aquella época del favor del público, y la multitud acudía presurosa siempre que los carteles anunciaban la función á beneficio suyo.

Caballista, prestidigitador, equilibrista, funámbulo, actor cómico, mímico incomparable: Auriol tenía pies y manos de mujer, músculos de atleta y voz de niño. En la pista, siempre que intentaba algún peligroso ejercicio, lanzaba un ayudó grito ¡Ah! ¡ah! como si se encontrara en frente de un obstáculo inseparable, despues daba el salto con una seguridad, una facilidad y una gracia encantadora, y caía sobre la arena en actitud correcta exclamando ¡Ah! ¡ah! ya está: el público aplaudía y reía con entusiasmo.

Cierta día quiso excederse á sí mismo é inauguró los saltos de trampolín.

Diez caballos con sus correspondientes ginetes, habían sido colocados uno en pos de otro: el trampolín, estaba puesto en la entrada del circo. El gimnasta salió corriendo, llegó al trampolín, se engrupó, dió cinco ó seis vueltas sobre las cabezas de los ginetes y se dejó caer con gracia dos metros mas allá del último caballo. Repitió el ejercicio, disparando veinticuatro soldados sus fusiles al dar Auriol el salto. Como quiera que el entusiasmo del público no tuviese límites, volvió á saltar colocándose detras de los veinticuatro soldados doce hombres escogidos de entre los espectadores.

El triunfo fué completo, y Gautier daba cuenta al día siguiente de él en estos términos:

«Confieso que no he visto nada superior. Compréndese que se puede llegar á se

Homero ó Rafael, y aun Napoleón: es posible llegar á representar la tragedia tan bien como Talma, pero no se comprende que se pueda sostener el equilibrio en el extremo de un palo, apoyándose con un solo pié, ni girar como las áspas de un molino de viento. Los saltimbanquis no son bastantemente admirados: es preciso tener á la vez agilidad, valor y vigor, cualidades preciosas y necesarias para hacer lo que hace Auriol.»

Este hombre sencillito, dulce y bueno en la vida privada, tenía una fuerza y una agilidad increíbles.

Cierta noche de Carnaval, me hallaba con algunos amigos en el célebre café del *Epi-scie*, baluarte del Temple, esperando que amaneciera para ver el desfile de la mascarada. Auriol jugaba tranquilamente al billar con un clown inglés. Entraron dos mozos, ébrios, uno de hercúlea musculatura y de seis piés de altura. Su compañero le dijo al oído:

—¿Ves ese hombrecito que juega al billar?

—Es un Hércules..., tiene mas fuerza que tú.

—¿Quién es?

Auriol, el famoso Auriol.

—¿Ese arrapiezo? Pues bien; vamos á reírnos de él.

—Mucho cuidado.

Auriol estudiaba en aquel instante una carambola difícil: el mozo le dió en el codo y Auriol dió una pifia.

—Perdon, caballero,—dijo cortésmente el gimnasta creyendo casual el encuentro y volvió á poner la bola en su sitio.

El mozo repitió su estúpida maniobra.

—¿Queréis dejarme en paz?

—¡Hola! .. parece que se incomoda. ¡Que risa!

El mozo volvió á la carga por tercera vez; pero Auriol le cogió por el cuello y por la entrepierna, le levantó, y con extraordinaria habilidad lo metió debajo de la mesa.

—Borracho estúpido,—dijo—con su atiplada voz;—si sacas la cabeza la deshago á puntapiés.

El coloso, espantado no hizo movimiento alguno y fué preciso que su adversario le hiciera riendo promesas amistosas para que abandonara su improvisada mansión.

Hace dos meses, Auriol, ya enfermo, dió en la estación de un camino de hierro, el salto del trampolín; pasando sobre la cabeza de Horacio Vernet. Pero entonces, cansado y sin poder ya efectuar sus ejercicios, no parecía el alegre y elegante Auriol de otro tiempo.

Una hermosa noche de mayo, en 1848, Teófilo Gautier, discurría por un campamento de bohemios establecido en Marigny; Gautier, dispuesto á la indulgencia para con los saltimbanquis, contemplaba como un niño, como poeta, las barracas alumbradas por lámparas y faroles de papel, los músicos vestidos de encarnado y admiraba las bailarinas que reían á carcajadas al oír el programa de la función, recitado con suma gracia por uno de los titiriteros.

Teófilo Gautier entró en el circo de la familia Loyal, y á la dudosa luz de las humosas lámparas sobre una cuerda tirante, vió una sombra de bailarina con el traje clásico español, según se llevaban en la época de los trovadores. Era el Matasalem de los, acróbatas, el patriarca de los funámbulos la nota característica de las fieras, de nariz respingada, ojos hundidos, piernas vestidas con pantalon de mallas hilado.

A la edad en que los viejos asmáticos se apoyan en el baston patriarcal, éste notable acróbata, armado de balancin, hacia ejercicios de funambulismo, terminando con ejercicios de fuerza.

Antes de dar por concluidos sus trabajos, decía al público:

—Señoras y señores: voy á sostenerme en equilibrio sobre un brazo, ejercicio difícil para un hombre de mi edad: tengo 72 años.

Este espectáculo costaba dos sueldos.

—Pobre viejo funámbulo—exclamó Teó-

filo—harías reír, si no hicieras llorar! Y sin embargo, en esto paramos todos, artistas y bohemios.

¡Decididamente no se admira bastante mente á los saltimbanquis!

ALAX POTREY.

GARFIELD

El ilustre presidente de los Estados- Unidos, que acaba de fallecer llenando de duelo á la nación americana, nació en la aldea de Orange, condado de Cayahoga-Ohio el 19 de noviembre de 1831.

Dos años tenía, y era el menor entre cuatro hermanos, cuando perdió á su padre, quedando á cargo de su digna madre, la cual carecía poco ménos que en absoluto de los recursos necesarios para la manutención de la familia. No desmayó, sin embargo, la buena mujer, ántes bien dedicóse á las ásperas tareas de la labranza, y manejando con tanta constancia y energía los aperos y utensilios heredados, pudo mantener á sus hijos hasta la edad mas conveniente.

Jaime, lo mismo que los demás, apenas se sintió con fuerza para aliviar á la que le había llevado en su seno, se echó fuera del nido. Ni lo corto de la edad, ni lo escaso de los alientos le permitían intentar grandes empresas; así y todo, sirviendo de maldadero y dedicándose á componer los muebles y enseres del vecindario, pudo ayudar de algun modo á los suyos.

A los 16 años, no sabia leer ni mucho menos escribir, y, aunque grande y completo su desarrollo físico, ninguna semilla, sino las traídas por el viento del azar, había llegado á germinar en su dormida inteligencia. Sacáronle de esta oscuridad su enérgico deseo de conocimiento y su voluntad resuelta é incontrastable.

Había por aquel entonces en Orange una escuela, cuyo local, á falta del maestro, era utilizado á modo de casino por los habitantes de la aldea, que en él se reunían para leer en todo tiempo los periódicos, para discutir en los momentos graves los problemas políticos ó administrativos, y para hablar las ménos veces de ciencias ó literatura. Acechando detrás de las ventanas, y siguiendo atentamente el curso de los diálogos, de las lecturas ó de las discusiones, adquirió Jaime, á fuerza de constancia, los primeros rudimentos de varias y diversas materias antes para él desconocidas, y tuvo al cabo nocion de cosas y de fenómenos nunca vistos ni soñados.

No tardó en abrir un taller de carpintero, gracias á los propios ahorros y á la generosa cooperación del vecindario, emprendiendo con ardor este oficio, único que puede rendir algunas utilidades en las aldeas y colonias forestales del Norte América; pero muy en breve se convenció de que no medraria gran cosa por tal camino, y como la penuria del hogar le daba prisa, fué resueltamente en busca de los directores del canal de Ohio, cuyas aguas corrían no lejos de la casa materna, y solicitó y obtuvo merced á su buena reputación, una modestísima plaza.

Como postillon, y arreando el tireque á lo largo del canal arrastraba las barcas, ganóse la vida durante un período de diez y nueve meses, al cabo de los cuales, en premio de su habilidad y celo, dejó la silla para pasar como timonel á la cubierta de uno de aquellos pesados trasportes.

Hizo así algunos ahorros, y siempre deseoso de adelantos, hallábase á punto de pasar con el mismo cargo á uno de los vapores del lago, cuando la Providencia ó el azar, que contaba con él para mas altos destinos, por medio de unas azudísimas calenturas le postraron en el lecho y dieron nuevo rumbo á su laboriosa vida.

Prendóse de él el doctor Samuel D. Bates, y comprendiendo hasta que punto podía sacarse partido de la inteligencia del jóven, no tuvo inconveniente, despues de haberle curado, en darle las primeras lecciones de escritura.

Garfield, cuyo talento no necesitaba sino ocasion para manifestarse, abriendo entonces los ojos á la luz del porvenir, y sintiéndose con fuerza y aliento bastantes para conquistar un puesto en el mundo, dejó la casa materna, y en compañía de otros jóvenes, igualmente ambiciosos, dirigióse á la academia de Chester, en cuyas aulas se inscribió como oyente á fines de 1848.

Allí se estuvo durante dos años para pasar luego al Hiram Eclectic Institute en donde pudo completar sus estudios robando á las noches las horas de sueño que imperiosamente reclamaban los trabajos del día. Porque es de advertir que para atender á su manutención, así como al auxilio de su madre, había tenido que volver á empuñar el formon y el martillo de carpintero.

Veintitres años de edad contaba cuando ingresó por fin en el colegio superior de Williams, en Massachussets, y no hay para que decir á cuantas burlas debieron prestarse su barbudo semblante y su tosco aspecto exterior entre los jóvenes y elegantes condiscipulos. Pero hecho estaba á vencer mayores enemigos, y sin que le arredrasen pequenezes, á fuerza de laboriosidad tomó sus grados en 1853, obteniendo además el premio en las clases de metafísica, cosa que le dió opción á la categoría de profesor su pernumerario. En 1856 era ya presidente del instituto, y al siguiente año fué enviado á la Cámara provincial como representante abolicionista.

Al estallar la guerra ofreció sus servicios al Estado natal, y lanzóse al campo á la cabeza del 41° regimiento de voluntarios del Ohio.

En menos de veinte meses pasó de jefe de estado mayor de Rosencrans, á brigadier del mismo cuerpo en el ejército de Cumberland, y por último, á mayor general nombrado sobre el campo de batalla de Chickamauga en premio de su inteligente bravura.

Garfield era uno de los mas excelentes oradores de los Estados- Unidos, y sus dotes de cumplido caballero y buen patricio le hacían acreedor á la general estimación de sus conculdadanos.

Los habitantes de Ohio, lo eligieron miembro de la Cámara de representantes, sin esperar á que dejase el campo de batalla.

En la gestión legislativa se distinguió James Garfield lo mismo que lo había hecho en los tribunales y en la guerra. El talento de la palabra que puso al servicio de la república, el entusiasmo y el ardor que llevaba á la defensa de sus principios y de sus amigos, la generosidad de que hacia alarde para con sus adversarios, le conquistaron rápidamente la admiración de sus correligionarios y hasta las simpatías del partido democrático. Cuando el Sr. Blaine pasó de la Cámara de representantes, al Senado, Garfield le sucedió naturalmente como *leader* de los republicanos de la segunda Asamblea, y el año último estuvo á punto de ocupar el mismo puesto en el Senado, cuando tuvo lugar la elección para reemplazar al presidente de la república señor Hayes.

Desde su elevación presidencial el señor Garfield ha hecho prosperar de una manera notable la Hacienda. Gracias á la conversión de la deuda, cuya iniciativa se debe á él, ha disminuído en doce millones de dollars las cargas del Tesoro.

Pero lo que mas llamó la atención á su advenimiento al poder, fué el ardor con que emprendió las reformas administrativas, procurando purgar la administración de la corrupción que se había introducido, poniéndola en armonía con las instituciones de la república americana. Semejante propósito era muy digno de un hombre honrado.

Los Estados- Unidos están de luto. Todas las naciones se asocian al sentimiento del pueblo americano.

La lucha que venia sosteniendo contra la muerte la naturaleza del Sr. Garfield, herida por mano alevé y asesina, ha sido inútil.

Al fin ha sucumbido. La ciencia apuró todos sus recursos; su desconsolada esposa, sus desvelos amantes y carifiosos; el pueblo norte-americano, sus sentidas rogativas al cielo.

Y con todo, ha muerto el Sr. Garfield. Sus dolores han sido estertores de agonía para el asesino, hoy sujeto al fallo de la justicia que le condenará á ser ahorcado.